

de Distrito de Guanajuato, notifíquese y ejecútese librando la secretaría los recados que corresponden, y remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Rámiz Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro, Abril 27 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Fiscal interino dice: que en Mayo del año próximo pasado, comenzó á formarse esta causa á Albino Hurtado, por circulador de moneda falsa; pero no habiéndose probado su dolincuencia, el Juez de Distrito de Guanajuato, en 18 de Marzo último, lo absolvió del cargo, habiendo antes sobreseído respecto de Rosalía Ramirez, á quien tambien se le procesaba por indicios de haber cometido el mismo delito. Remitida la causa al Tribunal de Circuito de Celaya, despues de haber oido al Promotor y al defensor de Hurtado confirmó la sentencia en todas sus partes, causando por consiguiente ejecutoria esta última sentencia.

El que suscribe, encontrando arregladas á derecho dichas sentencias, y no habiendo mérito para que se exija la responsabilidad á los jueces que intervinieron en la causa, pide á la Sala se sirva declararlo así, dando al mismo tiempo por revisado el proceso.

México, 8 de Mayo de 1874.—*García Ramirez*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, 12 de Mayo de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María*

Iglesias.—*Juan J. de la Garza*.—*Simon Guzman*.—*Ignacio M. Altamirano*.—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 21 de Mayo de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

CRIMINAL.

Causa instrida en el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí contra Casimiro Briones y Cruz Gonzalez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito del Estado:

Gregorio Vasquez, Promotor fiscal del mismo, en la causa que por circulacion de moneda falsa de oro se sigue contra los acusados Casimiro Briones y Cruz Gonzalez, ante V. bajo las protestas de estilo y convenientes, formalizando debidamente la accion que en el caso corresponde, y en el libre y legítimo ejercicio de los derechos fiscales que representa, pasa á exponer:

Que atentas las razones y fundamentos legales que con brevedad emitirá, ese Juzgado, dando por fundada dicha acusacion, se servirá imponer á los responsables la pena que merezcan, conforme las prescripciones del derecho. Segun consta del oficio de fojas 2 frente, D. Benigno Rangel pidió á la Gefatura política de la Capital la aprehension del cargador Diego Navarro, por el cambio hecho en el Montepio de la Florida de dos escudos americanos contrahechos de valor de cinco pesos cada uno y del año de 856, cuyas monedas presentó á la misma autoridad, y eran las que el segundo habia recibido para tal objeto de D. Cruz Gonzalez, quien las obtuvo á ese mismo fin de D. Casimiro Briones que era dueño de ellas.

Hecha posteriormente la aprehension de este último, y consignado el asunto lo mismo que los reos y el cuerpo del delito, á ese

juzgado, el referido Briones, segun se ve de su declaracion de fojas doce, conviene en haber dado á Gonzalez para su cambio, no solo los escudos recogidos, sino otros que con el mismo fin le habia entregado, de nueve monedas, que de distinto valor y de la misma clase habia traído del mineral de San Juan de Guadalupe punto rayano del Estado de Zacatecas y la ciudad de Catorce, siendo mayor del primer cuerpo militar de dicho Estado, por compra que de ellas hizo á un desconocido en cantidad de cuarenta y cinco pesos y nueve reales mas de premio que dió sobre aquella suma.

En consecuencia de lo así declarado con la facilidad que se palpa á virtud de la aprehension de Navarro en el curso del juicio informativo, han venido á comprobarse los hechos siguientes: 1º: Que Briones era dueño de las monedas tanto recogidas como de las que no lo han sido y faltan para completar las nueve de que él mismo habla. 2º: Que tales monedas por haberse distribuido la mayor parte, fueron circuladas mediante cambio hecho de ellas por el mismo Briones y Gonzalez. 3º: Que esas dichas monedas fueron devueltas, lo mismo que el valor del cambio dado por algunas de las personas que las habian recibido como buenas y á quienes no se admitieron por conceptuarse falsificadas, con motivo de aparecer sospechosas. 4º: Que esas repetidas monedas, así como los útiles de oficina recogidos en la casa de Briones despues de su aprehension, resultaron falsas en su tipo, ley y peso, segun la calificacion de los peritos á que ese Juzgado tuvo á bien recurrir, y los segundos uniformemente fueron declarados insuficientes para por solo ellos fabricarse la moneda. 5º: Que no obstante la repugnancia hácia esta y las primeras devoluciones que de ella se hacia, por repugnarse falsificada en la opinion de los que la recortaban, tanto Briones como Gonzalez insistian en echarla fuera á toda costa, por medio del cambio. 6º y último: Qué siendo el objeto y motivo de tal cambio, las urgen-

cias de Briones para proveer á su familia de lo necesario, al devolverse los escudos por los que los habian recibido, estos eran satisfechos del valor que por ellos habian dado.

Confesados y corroborados tales hechos así por las deposiciones de los mismos acusados, segun se ha dicho y consta, ni hay duda alguna acerca de las personas de que procedia la circulacion, ni de la que en efecto se hacia con aquella moneda; y resulta, que tanto el delito como la persona del delincuente, están acreditados por las constancias del proceso, así como que correspondiendo la inquisicion al objeto que se propuso la autoridad, han sido satisfechos los requisitos y el fin á que se dirige el sumario en todo proceso criminal.

Briones como dueño de aquella moneda y Gonzalez como corredor encargado de su cambio, pusieron en obra sus designios, consiguieron por medio de su pertinacia é insistencia echar fuera ó omitir el oro falsificado, que el primero asegura haber adquirido de un desconocido en S. Juan de Guadalupe; y vease por esto el conocimiento pleno de lo que se ejecutaba, despues de que repudiada esa moneda por varias personas se abstuvieron de desprenderse de ella, empleando ó redoblando su empeño para conseguirlo; y todo esto quiere decir ó demuestra, que si bien á la primera ó tercera vez á lo sumo, les constaba á uno y á otro la mala aceptacion que se daba á la moneda que cambiaban por lo cual se les devolvía, tal resistencia ó reproche pudo y debió hacerlos comprender que cualquiera uso que de ella se hiciera procurando su introduccion en el comercio, era dólora, que se cometía un fraude ó hurto, segun que así se equipara ese hecho por las leyes, y que por fin se contravenía á éstas con el hecho premeditado y nada inocente de desprenderse por su justo valor de una moneda que no era legítima ni permitida.

Por fortuna, ó porque no pudo ser otra cosa, los útiles recogidos á Briones, si bien

pueden auxiliar en algo la fabricacion de moneda, segun que así lo han declarado los peritos designados, ellos fueron calificados sin embargo de insuficientes para el objeto; mas esto no quiere decir que su hallazgo en la casa del primero, unido á la circulacion de los escudos que por sí y con ayuda del segundo, no aumenta en sumo grado, así las sospechas de la adulteracion que en su peso se nota, supuesto que entre los útiles encontrados existen instrumentos propios para cercenarla ó disminuirla, como la intencion punible y dolosa de circular aquellas, tanto mas robustecida y confirmada, cuanto fué el celo, empeño y eficacia que se empleaban para desprenderse de ellos. Ni puede decirse tambien, que por que tales instrumentos ó útiles recogidos se hayan declarado impropios para hacer moneda falsa, Briones y Gonzalez no tuvieron todo conocimiento al echar fuera la que proponían en cambio, cuando despues de repelida algunas veces y de devuelta otras por las que las ferian y eran pagadas de su valor, se les hacía saber el motivo por que no se les admitían y que no era otro que el de ser falsas, y estar reconocidas como tales en la estimacion de las varias personas del comercio que tenían ocasion de inspeccionarlas. Briones y Gonzalez por lo mismo, no serán culpables del delito de falsificacion de moneda, en virtud de que ni los instrumentos recogidos al primero, ni el lugar de su habitacion, ni demás aparatos existentes en ella, podían facilitar los trabajos conducentes al objeto; pero sí repito, que es un hecho confesado y probado que con intencion conocida y á sabiendase procuró esa repetida circulacion, hasta el grado, que de las nuevas monedas de la misma clase y figura que Briones obtuvo en S. Juan de Guadalupe, siendo mayor del primero de Zacatecas, no se han podido recoger mas que los dos escudos del cargador Diego Navarro, lo que hace presuponer el decidido empeño que para desprenderse de todas ellas se empleó por uno y otro, sin embargo de la resis-

cia que es tambien de creer no faltó, cuando se aprovechaba la oportunidad de emitirlas.

No puede pasar tambien desapercibido al Ministerio, la circunstancia muy significativa que deja indicada en el final del segundo párrafo de este su alegato, y es que si Briones al mandar cambiar con Gonzalez las monedas de que se ha hablado, su objeto era proveerse de lo necesario para la subsistencia de su familia, ¿como es que al devolversele aquellas por falsas de liso en liso no sin resistencia alguna, y sin obstáculo ni el menor inconveniente, devolvía tambien con facilidad á los interesados el valor del cambio que había recibido, siendo que estando en urgencia aquel, era de suponerse que carecía de fondos metálicos, ó mas claro, de dinero efectivo? No es comprensible esto por cierto, y si es que así ha sucedido, se deduce claramente que no había por cierto aquella urgencia y no existía la causa que motiva el cambio, y que mas bien que otra cosa, ese dinero que se recibía por aquella feria ó se tenía disponible á cualquiera hora por haber desahogo, ó se conservaba en un riguroso depósito y en espera de un nuevo reclamo que pudiera repetirse; y resulta entonces, que aun en este último caso se reproducía la desconfianza en los cambistas, y se revivía al mismo tiempo en ellos la mala intencion y el conocimiento perfecto que produce la voluntad dañada, que á sabiendase había ejecutado al procurar con repeticion la circulacion de los escudos repelidos mas de una vez.

Briones y Gonzalez, insisto, en que al obrar como lo hicieron no carecían del conocimiento de sus actos, y de ahí resulta que antes que disculpables por ignorancia de lo que ejecutaban, obraban con toda la premeditacion, propia del que conoce y palpa claramente sus acciones. No por esto se puede asegurar y conceptuárseles autores de tal falsificacion, y menos cuando las monedas que han motivado el presente procedimiento solo se han calificado adulteradas

en su legítimo peso, y cuando por otra parte, ni los útiles recojidos, ni el lugar, ni los demas aparatos de la habitacion de Briones han podido hacer desprender la prueba manifiesta de tal falsificacion. Es sí solo incognable, es evidente y probado, que receptadas tanto por Briones como por Gonzalez aquellas monedas, al introducir las á ciencia cierta en el comercio por medio del cambio, se consumó una perfecta circulacion de moneda ilegítima y falsa.

A tal delito pues, antiguamente se imponían penas muy severas, que felizmente han desaparecido ya entre nosotros, y ellas han sido sustituidas con otras que si bien han podido templar el rigor de aquellas, no por eso se dirigen á distinto fin ó objeto del que siempre ha ocupado á nuestros legisladores para castigar enérgicamente la falsificacion, y en esta virtud son aplicables en el caso, las penas á que se refieren los arts. 674 y 675 del Código penal declarado vigente en el Estado, para los delitos contra la federacion como el de que se trata.

Por lo cual el Ministerio público á V. pide, se sirva resolver conforme con lo que al principio tiene ameritado, imponiendo á los responsables las penas que designan los arts. á que se ha referido.

Es justicia la que impetra, protestando lo necesario.

San Luis Potosí, Diciembre 22 de 1873.

—Gregorio Vazquez.

Es copia que certifico. San Luis Potosí, Febrero 6 de 1874.—Gregorio Vazquez.

Sentencia del O. Juez de Distrito.

San Luis Potosí, Enero 27 de 1874.— Vista esta causa instruida de oficio, contra D. Casimiro Briones de Santa Fé de Nuevo México, de 45 años, militar, casado y vecino de esta Capital, por sospechas de fabricacion y circulacion de moneda falsa, y contra D. Cruz Gonzalez, de Aguascalientes, de 26 años, comerciante y vecino de esta

TOMO VI.—PARTE II.

Capital, por circulacion de la misma moneda. Resultando, respecto del cuerpo del delito, que los peritos de la casa de moneda nombrados para hacer el reconocimiento de los dos escudos, tipo americano, año 1852, de cinco pesos cada uno á que se refiere la certificacion judicial, declararon ser falsos esos escudos; que en cuanto á los instrumentos y materiales recojidos á Briones, declararon aquellos peritos y otros dos plateros de conformidad, que no podrían servir esos instrumentos y materiales para la fabricacion de moneda en general, sino para alguna operacion secundaria, y los plateros dijeron ademas que esos instrumentos y materiales pertenecen al arte de platería; que aunque en su preparatoria expresaron Briones y Gonzalez, que cambiaron ademas de aquellos dos escudos otros cuatro del mismo tipo y forma, el primero, y el segundo siete, no ha podido obtenerse plena comprobacion legal.

Resultando, respecto de la persona de los delinquentes, que está probado plenamente por las declaraciones de Briones y Gonzalez administradas de las de varios testigos, que el primero era dueño de los dos escudos que á sabiendas que no los querian por parecer falsos, se los dió á cambiar á Gonzalez segun se expresa, para evitarse las mortificaciones de que se los recusasen personalmente; y no dándoselos á su Señora para que ella los cambiase, porque no le convenia, ademas de que por entender algo de platería como él declara y lo confirma el hecho de hallarse en su poder instrumentos y útiles propios de ese arte, no hay duda de que sabía eran falsos; que en cuanto á Gonzalez, consta que á sabiendas de que eran falsos y se los recusaban, los puso en circulacion como lo demuestran las declaraciones de los testigos Macias, Agoitia, Veramente, Rangel, Chavez y la Señora de Avalos; el hecho de darlos al cargador Navarro usurpando un nombre ajeno y otros adinículos. Por lo cual no puede ponerse en duda, que los autores de la circulacion de

los dos escudos falsos son D. Casimiro Briones y D. Cruz Gonzalez, con los dos elementos esenciales del delito, el hecho criminal de la circulacion y la plena deliberacion y conocimiento del fraude que cometían, sin otra diferencia que el primero fué mandante y el segundo mandatario de esa circulacion.

Considerando respecto del delito de fabricacion de moneda falsa, que no ha podido en justicia hacerse cargo de él á D. Casimiro Briones, porque si bien es cierto que no se cuidó en lo mas mínimo de probar que los instrumentos y útiles que se le recogieron en su casa los poseía para un fin lícito, como debió hacerlo segun los arts. 677 y 678 del Código penal, tambien es que los peritos ensayadores de la casa de moneda, y otros dos plateros, han venido á probar, que dichos instrumentos y útiles no pueden servir para la fabricacion de ella, y que son propios para el arte de platería, oficio que el procesado expresó entender, al cual se dedicaba y para lo que empleaba esos útiles; que además, nada hay en contra que revele á Briones falsificador de moneda, pues aun la simple inspeccion de esos instrumentos que son viejos y groseros, convence que no podrían servir para fabricar los dos escudos aprehendidos, que requieren instrumentos finos y delicados.

Considerando respecto del delito de circulacion de esos escudos: que está probado que son falsos, y que son autores de ella, art. 49 del Código penal, D. Casimiro Briones y D. Cruz Gonzalez, por lo cual es de aplicárseles la pena máxima y la multa que señalan los arts. 674 y 422 del Código penal, teniendo presente el arbitrio que concede el art. 681 del mismo Código por tratarse de moneda de oro alterada y de tipo extranjero, y haber presunciones de que han cambiado otros escudos iguales; pero habiéndolo ya sufrido el tiempo de arresto, inclusive el que corresponde por la multa á causa de ser insolventes los reos, debe dárseles por compurgados.

Considerando respecto de los escudos: que debe remitirse su metal á la casa de moneda para que le aproveche, conforme á los arts. 106 y 108 del mismo Código.

Por lo expuesto, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, debían de fallar y fallo:

1º: Se declara no es falsificador de la moneda aprehendida D. Casimiro Briones.

2º: Se dan por compurgados á éste y á D. Cruz Gonzalez con la prision sufrida, de la pena á que se han hecho acreedores por el delito de circulacion de moneda falsa que han cometido.

3º: Entréguese el metal de los dos escudos á la casa de moneda para que lo aproveche.

4º: Póngase en libertad á los reos, bajo de fianza ó de caucion protestatoria si no tuvieran fiador.

5º: Devuélvase á Briones los instrumentos ó útiles que se le recogieron, siempre que el Superior confirme esta sentencia.

6º: Notifíquese á las partes; y con su citacion elévese original esta causa para su revision, al Tribunal Superior de Circuito.

Lo decretó y firmó el C. Juez de Distrito de ese Estado. Doy fé. Firmado.—*Conrado Diaz Soto*.—*Donaciano Monroy*, secretario.

Es copia que certifico. San Luis Potosí, Febrero 6 de 1874.—*Donaciano Monroy*, secretario.

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que en 5 de Agosto del año próximo pasado, fué aprehendido el cargador Diego Navarro á pedimento del C. Benigno Rangel, por haber cambiado dos escudos falsos que se omitió agregar á ésta causa, segun es práctica. Los escudos eran del cuño de los Estados Unidos del Norte, y su valor representativo de cinco pesos cada uno.

Practicada la averiguacion respectiva, resultó: que Navarro fué encargado para hacer el cambio en el Montepio de las Flores, por un individuo que lo dijo llamarse Antonio Hurtado y que despues reconoció ser Cruz Gonzalez. Navarro ha probado la verdad de su dicho con las declaraciones de tres testigos mayores de toda excepcion.

Cruz Gonzalez confesó haber recibido esas monedas de D. Casimiro Briones, y ambos están confesos en haberlo hecho á sabiendas.

Sin podérseles considerar expendedores de moneda falsa, pues para ello sería preciso hubieren obrado de acuerdo con el fabricante, conforme al art. 674 del Código penal, cosa que no está probada, es indudable que han incurrido en la pena del art. 422, que es la del robo sin violencia. Este se castiga si el valor de lo defraudado excede de cinco pesos sin llegar á cincuenta, con la pena de arresto menor, segun la fraccion 2ª del art. 376. Este dura de tres á treinta dias conforme al art. 124.

Habiendo sufrido los reos con exceso esta pena, pues consta de autos que los reos fueron aprehendidos desde 5 de Agosto de 1873, y que Briones fué excarcelado en union de Gonzalez, en 2 de Febrero del presente año, es indudable que han compurgado el delito mas que suficiente.

El cargo de falsa amonedacion no puede hacérseles formalmente, á causa de no haberseles aprehendido el cuño ni algun otro objeto especial, sino comunes y aplicables á distintos oficios.

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide: se confirme por sus propios legales fundamentos la sentencia de 1ª instancia que absolvió á los procesados del delito de fabricacion de moneda falsa, y los dió por compurgados con la prision sufrida, por haber circulado con malicia las dos monedas falsas referidas, recomendándole al C. Juez que procure en lo sucesivo que los reos no sufran mas pena de la merecida, de conformidad con lo pedido en el art. 18 de la

Constitucion general de la República.

Querétaro, 3 de Marzo de 1874.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, 3 de Marzo de 1874.—*Ramon Reynoso, secretario.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, 21 de Marzo de 1874.—*Vistos:* el C. Benigno Rangel solicitó de la autoridad política de San Luis Potosí, la aprehension del cargador C. Diego Navarro, á causa de haberse presentado la mañana del 5 de Agosto del año próximo pasado, en la tienda de la Florida, solicitando cambio de dos escudos de oro americanos que representaban valor de cinco pesos cada uno, lo que se pretendía á nombre del C. Antonio Hurtado; y como este negase ese encargo, se sospechó de la ilegalidad de las monedas y de Navarro que fué consignado á la autoridad judicial que practicó la averiguacion respectiva en inquisicion del delito de fabricacion y circulacion de los escudos mencionados, y de lo actuado apareció:

Que Navarro recibió los escudos de Cruz Gonzalez á efecto que los cambiase, el que los obtuvo de Casimiro Briones, cuyas generales de ambos se expresan en la sentencia de 1ª instancia, los que estuvieron confesos en los hechos que les conciernen, excepcionándose ignorar lo falso de las monedas de que se dió fé, con la particularidad que el segundo de los reos, para justificar su legalidad, dijo habia puesto en circulacion otras de la misma especie, aceptadas y sin reclamo alguno, que no pudieron adquirirse, y en consecuencia quedó sin justificar el cuerpo del delito relativo á ellas, concretándose la averiguacion á los dos escudos americanos que resultaron falsos, ligados con plata y cobre, segun lo depusieron los ensayadores CC. José María Gomez del Campo, Francisco P. Segura y Manuel Herrera y Raso, fojas 6 frente, 7 frente y 16 vuelta, extendiendo su dicho á que los ins-

trumentos hallados en la casa de Briones, de que se hace mérito á fojas 1ª frente, no servían para fabricar moneda falsa, por lo que el procedimiento tuvo por objeto principal inquirir el hecho ilícito de circular en el comercio monedas de oro con apariencia de buena ley; y en vista de lo alegado y probado en el proceso, es de considerarse y se considera:

Que la criminalidad de Briones dueño de los escudos, se demostró por su confesion relativa á haber acordado se circularan en solicitud de cambio, y no haber probado la ignorancia de que se ha hecho mérito, con la particularidad de que tenía conocimiento de que los escudos eran falsos segun se lo dijo el testigo C. Federico Meade, fojas 33 vuelta y 34 frente; por haber tambien confesado causarle mortificacion la repulsa que se hacia en el comercio, de las monedas enunciadas, razon por qué y para evitarla, las dió á Cruz Gonzalez, fojas 12 vuelta y 13 frente, para que los cambiase, todo lo cual demuestra el hecho de haber pretendido la circulacion de monedas con conocimiento de que eran falsas, sin que valga fuese obligado por su pobreza, porque aceptada esa excepcion, era lo mismo que tomarla por base general para cometer actos reprobados, cuya excepcion por otra parte se contradijo con el hecho de haber entregado Briones el dinero, valor de los escudos que le devolvian por falsos; así es que el reo enunciado, es responsable del acto ilícito de circular moneda falsa, y en consecuencia sujeto á la pena que designa el artículo 422 y sus concordantes del Código penal, sin reputársele y tampoco á su cómplice, expendedores de moneda falsa, por no constar estuviesen de acuerdo con el fabricante, que es el caso á que se contrae el artículo 674 del Código criminal.

A Cruz Gonzalez tambien se le constituyó confeso y convicto en el delito de circular los dos escudos de que se ha hecho mérito, porque le constaba lo falso de ellos, con el testimonio de los CC. Juan Chavez, Die-

go Navarro y Benigno Rangel; porque quizo el reo ocultar su responsabilidad, pretestando el cambio á nombre del C. Antonio Hurtado que negó haber conferido esa mision; así es que si hubiese obrado con legalidad, debió devolver las monedas á su dueño luego que tuvo conocimiento de lo falso de ellas, so pena de recibir el castigo que designan los artículos antes citados.

Por lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, en atencion al tiempo de prision sufrida que excede al que por el delito de circulacion de moneda falsa designa la fraccion 2ª del artículo 376 y el 124 del Código penal, con fundamento del artículo 8º del mismo, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, fallo:

Primero: se absuelve á Casimiro Briones del delito de fabricante de moneda falsa de que se le hizo cargo, y por tanto, devuélvasele los instrumentos que se refieren á fojas 1ª frente.

Segundo: se dá por compurgado al mismo reo y á Cruz Gonzalez, con el tiempo que han sufrido de prision, el delito de circular moneda falsa de que se les hizo cargo.

Y quedando confirmada en todas sus partes la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de San Luis Potosí á 27 de Enero del presente año, notifíquese y ejecútase, librando la secretaría los recados que corresponden; dígase al Juez que formó la causa, cuide en casos análogos clasificar el delito, á efecto que no exceda la prision al tiempo que señala la ley como castigo al delincuente, sirviendo en su caso lo prevenido en el artículo 18 de la Constitucion política de la República, y consecuente con lo mandado en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase la presente causa á la Superioridad para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé. — *Aurelio Ramis Portugal.* — *Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, 31 de Marzo de 1874. — *Ramon Reynoso*, secretario.

*Pedimento del C. Fiscal de la
Suprema Corte.*

El Fiscal interino dice: que el Juzgado de Distrito de S. Luis Potosí, en 25 de Enero del presente año despues de concluida la causa respectiva, absolvió del delito de fabricante de moneda falsa á Casimiro Briones y lo dió por compurgado con el tiempo de prision sufrida, lo mismo que á Cruz Gonzalez por circulacion de dicha moneda.

El Fiscal de Circuito respectivo, en 21 de Marzo último confirmó en todas sus partes lo determinado por el inferior, y en 26 del mismo Marzo mandó expedir la ejecutoria correspondiente.

El que suscribe, considerando arregladas á derecho las sentencias mencionadas y no habiendo encontrado mérito para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en la causa, pide á la Sala se sirva declararlo así, dando por revisada dicha causa.

México, 6 de Mayo de 1874.—*García Ramírez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte
de Justicia.*

México, 6 de Mayo de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.—Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—Ignacio M. Altamirano.—Simon Guzman.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia que certifico. México, 29 de Mayo de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte,* oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por el C. Francisco María Villasecusa, contra la providencia dictada por el Juez de 1ª instancia de Guaymas, imponiéndole arraigo en ese puerto.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal que suscribe, expone: que tiene toda justicia el C. Francisco María Villasecusa en pedir se decrete el amparo que ha solicitado, supuesto que por los procedimientos del Juez de 1ª instancia de este Distrito al dictar la providencia precautoria de arraigo, se le ha violado una de las garantías individuales que otorga la Constitucion federal en sus artículos 11 y 16, por no haber observado aquel funcionario las tres condiciones que expresa el artículo 113 de la ley de Administracion de Justicia del Estado de fecha 17 de Mayo de 1862, y estar fundada esta su queja en la fraccion 1ª del art. 1º de la ley orgánica de 20 de Enero de 1869.

Protesto no proceder de malicia &c.

Guaymas, Marzo 24 de 1874.—*Lic. José Monteverde.*

Es copia que certifico. Guaymas, Abril 13 de 1874.—*Lic. José Monteverde.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Abril 11 de 1874 —Visto el juicio de amparo promovido por D. Francisco María Villasecusa contra la orden de arraigo decretada por el Juez de 1ª instancia de esta Ciudad, impidiendo á dicho Sr. Villasecusa embarcarse para la Páz de la Baja California de donde es vecino; la contestacion del Juez al informe pedido por este Juzgado; el parecer fiscal; la razon tomada por mi antecesor, del testamento ori-